

BILINGÜISMO FAMILIAR: UN ESTUDIO DE CASO INGLÉS-ESPAÑOL

MARÍA SOLEDAD SANDOVAL ZÚÑIGA

GINETTE CASTRO YÁNEZ

SANDRA MARIÁNGEL QUINTEROS

Universidad de Concepción
Chile

El presente estudio de caso analiza la preferencia bilingüe cambiante de dos adolescentes bilingües (inglés-español) de 15 y 11 años durante situaciones comunicativas específicas. Además, se intenta aclarar la distinción entre los variados términos utilizados con frecuencia erradamente para referirse a este fenómeno. Se estudió la preferencia bilingüe cambiante de los sujetos solo en el dominio contextual familiar, el cual era predominantemente angloparlante, inserto en un dominio social monolingüe hispano (Chile). Por medio de grabaciones de audio realizadas en un contexto familiar (50 minutos editados), se observó cuán asociado está el contexto comunicativo a la elección de la lengua de un sujeto bilingüe (i.e., preferencia bilingüe), esto es, de qué manera influyen el interlocutor y el *input* lingüístico en la preferencia por utilizar un idioma y no otro. Se aplicó la medida llamada BPR (Bilingual Preference Ratio), creada e introducida por Stephen Caldas y Suzanne Caron-Caldas (2000), a las grabaciones recolectadas. Los resultados del BPR indican que los sujetos en estudio utilizan preferentemente el inglés en su contexto familiar.

PALABRAS CLAVE: bilingüismo familiar, preferencia bilingüe, BPR

This case study examines the shifting bilingual preference of two English-Spanish bilingual children aged 15 and 11 in specific communicative situations. The article also attempts to clarify the distinction between various terms frequently used erroneously to refer to bilingual preference. The children's shifting bilingual preference was analyzed only in the family context, which was predominantly an English-speaking family environment immersed in a monolingual Spanish-speaking social environment (Chile). Real time conversations in family contexts were audio-taped (50 minutes after editing) in order to observe the association between communicative context and language choice in a bilingual individual, i.e., in what way the conversational partner and the linguistic input influence linguistic preference. The new BPR (Bilingual Preference Ratio) measure, created and introduced by Stephen Caldas and Suzanne Caron-Caldas (2000), was applied to the recordings gathered. The BPR results indicate that the individuals under study prefer to use the English language in their family context.

KEY WORDS: family bilingualism, bilingual preference, BPR

Recibido: enero 2007. Aceptado: abril 2007.

El presente estudio intenta ampliar nuestros conocimientos acerca de cuán asociado está el contexto con la elección lingüística de un bilingüe. Para ello, se utilizó una medida creada por Stephen Caldas y Suzanne Caron-Caldas (2000) llamada *Bilingual Preference Ratio* (BPR). Sin embargo, en primer lugar, dada la confusión asociada a términos como *bilingüismo* y *preferencia bilingüe* y el descuidado uso de estos y otros términos relacionados con esta rama de la lingüística, intentaremos definir estos constructos con mayor claridad.

‘Preferencia lingüística’, ‘dominancia bilingüe’, ‘destreza bilingüe’, ‘fluidez’ y ‘grado de bilingüismo’ –todos estos términos han sido utilizados durante décadas de manera intercambiable en las áreas de la lingüística y la educación, lo que sin duda ha provocado muchas confusiones y creado la necesidad de clarificar y definir de manera más precisa a qué nos referimos cuando decimos “él/ella es bilingüe” o “es un bilingüe perfecto”. Cabe recordar que autoridades gubernamentales no expertas en materias lingüísticas afirmaron públicamente su deseo de que Chile se convirtiera en un país bilingüe, por lo que se vuelve cada vez más importante definir este concepto, dada, además, la importancia que está adquiriendo la enseñanza bilingüe en el mundo entero.

Existen muchas definiciones de bilingüismo, que van desde “cualquier persona que sepa algunas palabras en otra lengua es bilingüe” a “bilingüismo significa igual maestría en dos lenguas” (véase Edwards 1994, para una discusión de las definiciones, citado en Caldas y Caron-Caldas 2000). Aun cuando no existe un consenso a la hora de definir el concepto de bilingüismo entre los diversos autores dedicados a estudiar este fenómeno (Bloomfield 1933, Blocher 1909, Weinreich 1953, Haugen 1956, MacNamara 1969, entre otros), según Caldas y Caron-Caldas (2000), la mayoría de los investigadores concuerda en que se trata de un tema de grados (Edwards 1994, Hakuta 1986), a juzgar por el desarrollo de numerosas medidas que estiman de manera exacta el grado de bilingüismo de un sujeto (Edelman 1969). También existe confusión en lo que respecta a los tipos de bilingüismo. Recordemos que Bloomfield (1933) distingue entre *bilingüismo equilibrado* y *bilingüismo parcial*. En el primero existe una gran equivalencia en la competencia de ambas lenguas; en el segundo, una lengua posee una leve preponderancia, al menos en ciertas áreas de competencia. Sin embargo, con frecuencia se argumenta en investigaciones lingüísticas que los ‘bilingües balanceados’ o ‘equilingües’ (i.e., aquellos igualmente diestros en dos lenguas) son pocos, si es que realmente existen (Hakuta 1986). En este sentido, concordamos con la conocida definición de Weinreich (1953), de acuerdo a la cual un individuo bilingüe es aquel que alternadamente utiliza dos lenguas. Sin embargo, los autores en los que se basa nuestro estudio consideran el concepto de bilingüismo como más complejo, pues apoyan los postulados de Dodson (1985), quien extiende la definición propuesta por Weinreich añadiendo que todos los bilingües tienen una lengua preferida y una segunda lengua, hayan adquirido o no ambas lenguas durante la infancia o más tarde, y es el contexto el que frecuentemente decide cuál es la lengua preferida en una situación determinada. Creemos que estas definiciones unidas rescatan la verdadera esencia de lo que significa bilingüismo. De acuerdo a esta definición, los dos sujetos que forman parte de este estudio pueden ser considerados bilingües. Sin embargo, el

bilingüismo balanceado –que caracterizaría a la ‘preferencia balanceada’ por hablar dos lenguas– de existir, sería una condición efímera.

En cuanto al concepto de dominancia bilingüe, en particular, Caldas y Caron-Caldas (2000) presentan diferentes nociones que han sido utilizadas para referirse a este término, que van desde grado de bilingüismo (Burt y Dulay 1978, Edelman 1969), fluidez en una de las dos lenguas (De Houwer 1991), destreza bilingüe (Edelman 1969, Fantini 1985, Genesee et al. 1995, Saunders 1982, 1988), preferencia bilingüe (Baetens Beardsmore 1982, Caldas y Caron-Caldas 1997, Dodson 1985), complejidad lingüística (Dopke 1992) hasta hablar una lengua dominada por la estructura gramatical de una segunda (Lanza 1992) y/o vocabulario y dialectos (Grosjean 1982). El argumento de Dodson (1985) de que la lengua dominante de un bilingüe es su lengua preferida en un área o dominio de experiencia parece acercarse más a lo que frecuentemente se entiende por dominancia lingüística. El uso que le da a este término en un sentido contextualizado ha sido utilizado de la misma manera por otros investigadores (Berman 1979, Caldas y Caron-Caldas 1997, 1999, Lanza 1992, Leopold 1949). Proponemos que este sentido del término es el que realmente se refiere a preferencia bilingüe –constructo que pretendemos clarificar y utilizar en el presente estudio.

Como puede observarse, existe consenso en la literatura acerca de que un individuo puede tener más de una lengua preferida, dependiendo del contexto lingüístico y/o ambiental. Sin embargo, no se trata tan solo de que un bilingüe domine una lengua determinada (e.g., una de las dos lenguas del bilingüe siempre supera a la otra en algún sentido), sino de que el sujeto tenga una marcada preferencia por una lengua dada, que es sensible tanto al contexto ambiente como al lingüístico.

PREFERENCIA BILINGÜE VERSUS DESTREZA BILINGÜE

Otra distinción que es importante clarificar es la que existe entre los términos preferencia bilingüe y destreza lingüística. Por un lado, esta última tiene connotaciones que van más allá de la conversación, está asociada con el aprendizaje formal de una lengua extranjera y puede incluir habilidades como la lectura y la escritura. Caldas y Caron-Caldas (2000) proponen que un individuo puede ser más diestro en un idioma, porque tiene un manejo superior de varios niveles de la lengua; sin embargo, prefiere utilizar la otra lengua en ciertos contextos. Por lo tanto, la destreza lingüística, especialmente si se aplica a tareas realizadas en la sala de clases, es un concepto multidimensional y podría incluir el uso de habilidades más allá de las necesarias para ser un hablante diestro (Snow 1991). El presente estudio no intenta medir la destreza bilingüe, sino más bien se centra en la preferencia lingüística bilingüe durante conversaciones espontáneas en el contexto familiar.

Generalmente se sostiene que la *preferencia bilingüe*, como la hemos definido, es un concepto que varía y que los individuos bilingües pueden en algunas circunstancias preferir un idioma, mientras que en otras situaciones ese idioma puede ser la segunda lengua del individuo, aun cuando el interlocutor siga siendo el mismo. Desafortunadamente, pocos estudios han dado una mirada sistemática cuantitativa a este tópico (Caldas y Caron-Caldas 2000, Saunders 1982, 1988, Fantini 1985). En efecto, algunos

utilizan medidas de preferencia (llamada erróneamente “dominancia”) que no siempre se correlacionan altamente con medidas directas de destreza (Burt y Dulay 1978). El índice de preferencia lingüística central de este estudio tiene que ver con la cantidad de palabras de una lengua en comparación con la otra, como lo estima el BPR. Dada una elección entre dos lenguas, un individuo se comunicará espontáneamente en la lengua con la que se sienta más cómodo y mentalmente predispuesto a hablar; en otras palabras, en el idioma que el individuo prefiera utilizar en un momento determinado. Este es el principio central del BPR. Lo importante aquí es cómo y cuándo ocurren estos cambios de preferencia.

Por otra parte, si bien el presente estudio aborda el análisis de las conversaciones de dos individuos bilingües desde una perspectiva distinta a la convencional, esto es, no desde la estructura en la que frecuentemente se examinan ejemplos de ‘*code-switching*’ (Pan 1995) –de tipo sintáctico, morfológico y semántico–, sino desde una perspectiva más amplia, relacionada más bien con las tendencias generales en la elección de una lengua en el marco de conversaciones grupales espontáneas, consideramos importante tratar brevemente, y con apoyo de ejemplos reales, el tema del cambio de código. Este fenómeno lingüístico es, de acuerdo con Haugen (1956, citado en Banaz 2002), el que ocurre “*when a bilingual introduces a completely unassimilated word from another language into his speech*”. Sin embargo, tampoco en este caso existe consenso entre los autores y la definición ha sido ampliada desde una perspectiva pragmática actual. En efecto, Pfaff (1997, citado en Banaz 2002) se refiere a este fenómeno como “*the use of more than one linguistic variety (language or dialect) by a single speaker in the course of a single conversation*”. Por su parte, Poplack (1980, citado en Banaz 2002) es mucho más simple y argumenta que *code-switching* es “*the alternation of two languages within a single discourse, sentence or constituent*”. Consideramos que esta conducta lingüística es una marca de superficie de la preferencia de los hablantes bilingües. Estos cambios de código ilustran la preferencia cambiante que tienen los hablantes bilingües por usar una determinada lengua y dependen tanto del contexto ambiente como del lingüístico.

MEDIDA DE LA PREFERENCIA BILINGÜE

Para medir nuestro constructo de preferencia bilingüe entre el inglés y el español en el dominio familiar, utilizamos el índice BPR construido por Caldas y Caron-Caldas (2000). Este índice se obtiene mediante la siguiente fórmula:

$$\frac{(N^{\circ} \text{ de palabras en inglés} - N^{\circ} \text{ de palabras en español}) + 1}{2 \text{ Mayor } N^{\circ} \text{ de palabras}}$$

Los valores pueden variar de 0 a 1,0. El coeficiente mayor que 0,5 indica la preferencia por el idioma inglés y el coeficiente menor que 0,5 indica la preferencia por el idioma español. El coeficiente 0,5 indicaría un bilingüismo equilibrado.

METODOLOGÍA

Hipótesis

De acuerdo al tema central de este estudio consideramos pertinente proponer las siguientes hipótesis:

1. En el dominio contextual familiar el sujeto bilingüe preferirá el idioma inglés, independientemente del grado de dominancia que tenga en esta lengua, debido a que ésta se encuentra en una situación social adversa desde el punto de vista lingüístico (sociedad monolingüe hispanoparlante).
2. Tanto el interlocutor como el input lingüístico son importantes a la hora de elegir el idioma a través del cual el sujeto se comunicará.

Dominio o contexto familiar

La madre, nacida en Irlanda, es un hablante nativo de inglés que vivió durante 9 años en Estados Unidos. El padre, hablante nativo de español, es un ciudadano chileno que aprendió el inglés como segunda lengua en su estancia en el país del norte. La familia puede ser clasificada como de clase media (media alta). Ambos aprendieron la lengua materna del cónyuge a través del estudio y la inmersión cultural durante los años de matrimonio. Se consideran a sí mismos como hablantes fluidos tanto en inglés como en español.

El proyecto de familia, concebido antes del nacimiento del primer niño, fue criar a los niños en un ambiente familiar predominantemente hispanohablante, debido a que se encontraban en una sociedad anglosajona monolingüe. Hasta que los niños tenían un año y medio, la madre se dirigía a ellos en inglés y el padre, en español. Ambos niños asistieron al jardín infantil en los EE.UU. La niña (Sujeto 1) fue escolarizada en Chile; en cambio, el Sujeto 2 llegó a cursar el tercer año básico en el entorno angloparlante. En consecuencia, los dos niños de este estudio son bilingües de infancia, a quienes Saunders (1988) definió como aquellos que adquieren dos lenguas simultáneamente desde su nacimiento. Mientras los niños vivieron en Estados Unidos, los padres se comunicaban entre ellos en español y utilizaban la misma lengua para dirigirse a sus hijos. Sin embargo, cuando llegaron a Chile la estrategia cambió, ya que los padres comenzaron a hablarles en inglés, de manera de conservar este idioma. También es importante observar que la televisión se sintonizaba frecuentemente en estaciones de habla inglesa.

Sujetos

Dos fueron los sujetos que formaron parte de este estudio. Una niña de 11 años (Sujeto 1) y un adolescente de 15 años (Sujeto 2). Estos hermanos, nacidos en Estados

Unidos, se encuentran viviendo en Chile desde hace seis años. Adquirieron tanto el inglés como el español de manera simultánea durante su infancia. Mientras vivían en el país del norte, el idioma predominante en el contexto familiar era el español. Actualmente, radicados en Chile, el idioma en el que interactúan en la familia es el inglés.

Corpus

El corpus lingüístico analizado se compone de una transcripción de 50 minutos de grabación de audio, correspondientes a dos sesiones de 20 y 30 minutos, respectivamente, de discurso dialogal espontáneo en un contexto familiar, específicamente a la hora de la cena. En estas producciones realizadas en forma espontánea, participaron además de los sujetos en estudio, quienes no sabían que se les estaba grabando, la madre (A1) y la hermana mayor (A2).

Procedimiento

Previo a la grabación, se instruyó a la madre y a la hermana mayor para que durante ésta su interacción fuera tan natural como en la vida cotidiana de la familia.

Una vez realizada la grabación de las conversaciones espontáneas de los sujetos, se procedió a transcribir gráficamente sus producciones y las de los otros dos individuos de manera de contabilizar las palabras en inglés y español emitidas por ellos. Entre las palabras contabilizadas no se consideraron nombres propios ni enunciados ininteligibles. Este análisis cuantitativo de palabras se realizó con la finalidad de calcular el índice de preferencia bilingüe de los sujetos en el contexto familiar. Para ello se utilizó la medida creada y aplicada por Caldas y Caron-Caldas (2000) denominada BPR (*Bilingual Preference Ratio*).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos del análisis de las producciones de los sujetos en estudio y de la cuantificación de los ítemes léxicos en ambos idiomas. La Tabla 1 muestra el número total de palabras en inglés y en español emitidas por cada individuo y las cifras obtenidas a partir del cálculo del BPR.

Tabla 1. BPR (*Bilingual Preference Ratio*) de los sujetos en estudio

	Nº palabras en inglés	Nº palabras en español	Nº total de palabras	BPR
Sujeto 1	510	114	624	0,88
Sujeto 2	206	96	302	0,76

Los índices obtenidos por el algoritmo BPR indican que los sujetos utilizan preferentemente el inglés para interactuar en el contexto familiar bilingüe, pues los valores obtenidos sobrepasan la media 0,5, que indicaría una preferencia equitativa de ambas lenguas en un contexto determinado. Por lo tanto, la preferencia bilingüe de los sujetos en el contexto familiar –sin considerar la dominancia bilingüe– es la lengua inglesa, lo que validaría nuestra primera hipótesis de trabajo, que hace referencia a la elección o preferencia del idioma de interacción.

El hecho de que la madre interactúe con los sujetos mayoritariamente en inglés provoca que ambos individuos prefieran dirigirse a ella de igual manera en dicha lengua. Sin embargo, a pesar de que la familia está constituida por sujetos que se consideran a sí mismos perfectamente bilingües, los niños en estudio prefieren interactuar en español con la hermana mayor, puesto que ella elige dicho idioma para presentar el input. Además, aun cuando no haya estímulo por parte de la hermana mayor, es el español el que prima al momento de elegir la lengua en la que ambos sujetos en estudio se relacionan. De esta manera, se comprueba nuestra segunda hipótesis, en la que se sostiene que el input lingüístico que recibe el sujeto y el interlocutor influyen en la elección del idioma de interacción. Obsérvense los siguientes ejemplos:

Ejemplo 1

S1: Guess what.

A1: What?

S1: I'm going to the cinema tomorrow.

A1: Now. With whom are you going to do... such as?

S1: I think with Romina and Daniela.

A1: Romina and Daniela? Andrea is not going?

S1: Really, I don't know.

A1: So, who are Romina and Daniela?

S1: Other two girls in my class.

A1: Ok. What time are you leaving here?

S1: At twelve.

A1: So you'll have something to eat beforehand?

S1: No. So, I'm going?

A1: So tell me exactly what you're going to do.

S1: Well, go at twelve, thirteen minutes to twelve. Arrive at twelve thirty.

A1: To the mall? You think you should be all right?

S1: Yes.

Ejemplo 2

A1: Can I speak to S2? S2, remember you have to do the date.

S2: Yeah, I know.

A1: And after that you have to buy the pieces of wood...

...you have to buy the pieces of wood for the windows.

S2: What windows?

A1: The windows of the stand.

En ambos ejemplos el interlocutor principal es la madre (A1). En el ejemplo 1 se observa que el Sujeto 1 (S1, niña) inicia la conversación en inglés, pues dirige su enunciado a un interlocutor determinado que influye en la preferencia del idioma inglés. Lo mismo sucede con nuestro segundo sujeto en estudio (S2, niño) –véase el ejemplo 2. En cambio, cuando los sujetos interactúan con la hermana mayor (A2), el idioma elegido es el español a pesar de encontrarse en un contexto ambiente familiar donde el idioma preferentemente utilizado es el inglés. Esto puede deberse a que los sujetos insertos en una comunidad monolingüe hispanoparlante interactúan socialmente con sus pares únicamente en dicha lengua y la hermana posee características semejantes a las de los interlocutores sociales (edad, jerga lingüística, intereses, etc.). Véase el ejemplo 3 para dicho análisis:

Ejemplo 3

A2: ¿Hasta cuándo tení vacaciones S2?

S1 : Veintiocho.

S2 : Tú.

A2: Hasta el cuatro.

S2 : Yo tengo dos semanas así que...

A2: ¿Tú también tení dos semanas de vacaciones?

S1 : Sí.

S2 : Es más, el dieciocho, en la semana del dieciocho, nos dan... nos dan los dos días no más. No nos dan la semana entera.

A2: Y a nosotros nos dan dos semanas y...

S2 : ¿Los dos días no más?

A2: Y tampoco nos dan pa'l dieciocho.

S1 : A nosotros nos dan toda la semana pa'l dieciocho.

Se observa, además, que ambos sujetos en estudio también eligen el idioma español para interactuar entre ellos, lo que se debe, como se dijera anteriormente, a sus características comunes. Véanse los siguientes ejemplos:

Ejemplo 4

S2: Puedo ver la función de Simbad... igual como que...

S1: ¿Y después yo te tengo que esperar?

Ejemplo 5

A1: He says he can accompany her.

S2: ¡Tan buen hermano que soy!

S1: Sí, caleta.

Al observar los ejemplos podemos afirmar que, en ciertas situaciones comunicativas en donde no participa la madre, el código utilizado para interactuar entre hermanos es la lengua española; y para interactuar con la madre, debido a las intenciones de ella por conservar el inglés y salvaguardar su identidad lingüística, es precisamente esta lengua la que prima en el uso. Es importante clarificar que la madre prefiere interactuar en inglés con los individuos debido a que los sujetos no están insertos en una sociedad bilingüe y que, además, asisten a un colegio en que el inglés se enseña solo como lengua extranjera; por lo tanto, la única instancia real de utilización de esta lengua es en el contexto familiar.

En estos casos donde los sujetos son bilingües, es decir, utilizan en forma alternada ambas lenguas, el hecho de sentirse cómodos interactuando en una lengua en lugar de la otra o preferir una lengua de interacción en función de sus habilidades lingüísticas no es un factor que influya en la elección del idioma de interacción sino que priman los factores interlocutor e input lingüístico. Sin embargo, debido a lo reducido de la muestra y a que no era el objetivo de este estudio, no se pudo determinar cuál de estos factores tiene mayor importancia para elegir el idioma de interacción.

En cuanto al fenómeno de *code-switching*, se observaron algunas producciones donde ocurría este cambio de código tanto a nivel léxico como a nivel discursivo. Este último podría considerarse como una marca de preferencia del idioma determinada por el contexto, el estímulo lingüístico y/o el interlocutor, puesto que los sujetos en estudio cambian de código de acuerdo a dichos factores. Obsérvense los siguientes enunciados en los que se produce *code-switching* en el nivel léxico (ejemplo 6) y en el nivel discursivo (ejemplo 7):

Ejemplo 6

A1: I talked to S2... he should go with you.

S1 : No. What is the problem of going in "micro"?

Ejemplo 7

S1 : Jimena... Jimena. ¿O están pololeando?

S2 : ¿Ah?

S1 : ¿Están pololeando? Tú me dijiste que ella estaba pololeando con Matías.

S2 : Sí, pero terminaron.

S1 : ¿Terminaron?

S2 : Sí.

S1 : ¡Ah! Entonces no puedes juntarte con ellos.

S2 : Yo no quiero juntarme con nadie, quiero ir al cine no más.

S1 : Si no van a pensar que eres un mal amigo.

A1: Stop doing that, S2!

S2 : Yo quiero ir al cine a ver una película, no quiero ir al cine pa' juntarme con ellos.

A1: You have to go in micro!

S2: Yeah!

A1: S2... S2. If you go, you have to bring her home.

S2: Yeah, of course. That could be... I'll see a movie, so I don't want to wait.

A1: But you mustn't let her be alone, S2.

S2: Yes, of course.

S1: (ininteligible)

S2: I can hear like... Put on the air some... like... it says "I'm lost, please call to this number". (S2 se refiere a que en el altoparlante se va a escuchar algo como "Estoy perdida, por favor llame a este número")

S1: It's not nice.

En el primer caso, pareciera no existir un equivalente en inglés para la expresión coloquial del español "micro". Su posible equivalente en inglés (*bus*) es un término utilizado en todo contexto; en cambio, en nuestra sociedad corresponde a medios de locomoción interprovinciales. El contexto de la interacción requiere de una expresión que se refiera a buses interurbanos. Por lo tanto, se observa que un factor sociocultural influye en el cambio de código para llevar a cabo la interacción entre sujetos bilingües. En el segundo caso se observa que la interacción entre los niños ocurre en español y basta la participación de la madre para que los sujetos cambien automáticamente el código de interacción.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN GENERAL

Luego de analizar las producciones de los sujetos de este estudio, se puede concluir que sin lugar a dudas el sujeto elige el idioma de interacción de acuerdo al contexto en el que se encuentra inserta la situación comunicativa específica (interacción con la madre, con los hermanos o con otras personas). En este caso, a pesar de que todos los miembros de la familia tienen un dominio equilibrado en ambas lenguas, prefieren interactuar en inglés debido a que ésta es la lengua de interacción en dicho contexto. En este estudio de caso, se consideró solo el contexto familiar de los sujetos, por lo que resultados más certeros podrían ser los que den cuenta de las producciones de un sujeto en un contexto familiar y en un contexto social en una comunidad bilingüe que permita elegir un idioma de interacción en diferentes situaciones comunicativas y en diferentes contextos lingüísticos, como lo demuestran Caldas y Caron-Caldas (2000) en su artículo *The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study*. No obstante, estos fenómenos podrían ser estudiados en nuestra sociedad monolingüe hispanoparlante en casos en que exista bilingüismo familiar y donde, además, los sujetos se encuentren insertos académicamente en un ambiente bilingüe, lo que puede suceder en enseñanza escolar o superior. Este estudio podría develar lo que sucede con los individuos fuera del aula; es decir, si el sujeto, pudiendo tener las posibilidades de utilizar dos lenguas con sus pares, elige la lengua oficial de la comunidad o la lengua que utiliza con fines académicos.

Otros factores que determinan la preferencia de un idioma en lugar de otro en un sujeto bilingüe son el interlocutor y el input. En nuestros análisis se puede observar que los sujetos elegían la lengua de acuerdo a las características y exigencias del interlocutor y, en ocasiones, de acuerdo al input lingüístico recibido. Sin embargo, se hace necesario un estudio posterior que dé cuenta de la relevancia de cada uno de estos factores que parecieran influir de manera distinta en la elección de un idioma. Nuestros resultados indican que, a pesar de la importancia del input en la preferencia lingüística en una situación determinada, éste no es tan crucial en comparación con la influencia que tiene el interlocutor en situaciones bilingües. En nuestra muestra se observa la preferencia por la lengua inglesa en interacción con la madre, debido a los intereses de ésta por conservar dicha lengua en una comunidad lingüística hispanohablante. Sin embargo, queda de manifiesto la preferencia por el español en la interacción entre hermanos, quienes lo utilizan como un medio que refleja una especie de privacidad conversacional entre ellos. Esto nos lleva a entender el uso de una lengua como un proceso transaccional, en el que el individuo se sale de sí mismo para llegar a los otros; un proceso como tal está íntimamente ligado con el ser emocional y con el valor y la significación de la pertenencia a un grupo o grupos sociales (Tajfeld 1978, citado en Arnold 2000).

Concluyendo, debemos señalar que en nuestro corpus no se aprecia con claridad el fenómeno de *code-switching* que ocurre a nivel léxico debido a la escasez de producciones que demuestren este fenómeno. Posteriores estudios podrían dar cuenta de los factores que influyen en este cambio de código en diferentes niveles de la lengua: fonético, léxico, semántico, sintáctico y pragmático. Debemos señalar que en este estudio se observan cambios de código a nivel discursivo que claramente corresponden a marcas de preferencia lingüística determinadas por el contexto de interacción. En este caso se dan en una familia donde el uso de la lengua inglesa está también influido por fuertes lazos afectivos. Cabe preguntarse si la afectividad juega también un papel fundamental en la apropiación de la lengua extranjera en el ámbito de la enseñanza básica, media y superior, esto es, la injerencia de la afectividad en la efectividad de los procesos de enseñanza-aprendizaje del inglés.

Hemos trabajado con sujetos naturalmente bilingües español-inglés, centradas en nuestro interés por el bilingüismo académico institucionalizado, meta actual de las políticas educacionales gubernamentales chilenas. El conocimiento de los factores que influyen en la preferencia de uso de una u otra lengua puede contribuir a diseños didáctico-metodológicos que optimicen la enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Estos diseños deben considerar claramente factores relacionados con la afectividad que, sin duda, afectan el aprendizaje de una segunda lengua, aspectos que tienen que ver con nuestro ser emocional y que han sido considerados tradicionalmente como la cenicienta de las funciones mentales (Damasio 1994). El proceso de aprendizaje puede construirse con bases más sólidas si las dimensiones afectiva y cognitiva son utilizadas juntas (Arnold 2000). La enseñanza de idiomas debe tener objetivos más profundos, es decir, en los programas de enseñanza de una segunda lengua no solo deben existir metas lingüísticas concretas, sino también debe existir la necesidad de convertir las situaciones comunicativas que se producen en el aula en habla real.

REFERENCIAS

- ARNOLD, J. 2000. *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BANAZ, H. 2002. Bilingualismus und Code-switching bei der zweiten türkischen Generation in der Bundesrepublik Deutschland. Sprachverhalten und Identitätsentwicklung. Redaktion LINSE (Linguistik-Server Essen): Universität GH Essen, Alemania.
- BAETENS BEARDSMORE, H. 1982. *Bilingualism: basic principles*. Clevedon: Tieto. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- BERMAN, R. A. 1979. The re-emergence of a bilingual: a case study of a Hebrew-English speaking child. *Working Papers on Bilingualism* 18: 157-179. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- BLOCHER, E. 1909. *Zweisprachigkeit. Vorteile und Nachteile*. Langensalza. En H. Banaz. 2002. Bilingualismus und Code-switching bei der zweiten türkischen Generation in der Bundesrepublik Deutschland. Sprachverhalten und Identitätsentwicklung. Redaktion LINSE (Linguistik-Server Essen): Universität GH Essen, Alemania.
- BLOOMFIELD, L. 1933. *Language*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- BURT, M. y H. DULAY. 1978. Some guidelines for the assessment of oral language proficiency and dominance. *TESOL Quarterly* 12: 177-192. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- CALDAS, S. J. y S. CARON-CALDAS. 1997. Cultural influence on French/English language dominance of three bilingual children. *Language, Culture and Curriculum* 10: 139-155. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- CALDAS, S. J. y S. CARON-CALDAS. 1999. Poverty, race, and foreign language immersion: predictors of academic achievement. *Learning Languages* 4: 15-23. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- CALDAS, S. J. y S. CARON-CALDAS. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- DAMASIO, A. 1994. *El error de Descartes: la emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Crítica.
- DE HOUWER, A. 1991. *The acquisition of two languages from birth: a case study*. Cambridge: Cambridge University Press. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- DODSON, C. J. 1985. Second language acquisition and bilingual development: a theoretical framework. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 6: 326-346.
- DOPKE, S. 1992. *One parent, one language: an international approach*. Amsterdam: John Benjamins. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- EDELMAN, M. 1969. Contextualized measure of degree of bilingualism. *Modern Language Journal* 53: 179-182. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and

- community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- EDWARDS, J. 1994. *Multilingualism*. Nueva York: Routledge. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- FANTINI, A. E. 1985. *Language acquisition of a bilingual child: a sociolinguistic perspective*. Clevedon: Multilingual Matters. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- GENESEE, F., E. NICOLADIS y J. PARADIS. 1995. Language differentiation in early bilingual development. *Journal of Child Language* 22: 611-631.
- GROSJEAN, F. 1982. *Life with two languages: an introduction to bilingualism*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- HAKUTA, K. 1986. *Mirror of language*. Nueva York: Basic Books. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- HAUGEN, E. 1956. *Bilingualism in the Americas: a bibliography and research guide*. Montgomery: University of Alabama Press. En H. Banaz. 2002. Bilingualismus und Code-switching bei der zweiten türkischen Generation in der Bundesrepublik Deutschland. Sprachverhalten und Identitätsentwicklung. Redaktion LINSE (Linguistik-Server Essen): Universität GH Essen, Alemania.
- LANZA, E. 1992. *Language mixing in infant bilingualism: a sociolinguistic perspective*. Oxford: Clarendon Press.
- LEOPOLD, W. 1949. *Speech development of a bilingual child: a linguist's records. Vol. 4. Diary from age 2*. Evanston, IL: Northwestern University Press.
- MACNAMARA, J. 1969. *How can one measure the extent of a person's bilingual proficiency?* En L.G. Kelly (Ed.), 80-119. En H. Banaz 2002. Bilingualismus und Code-switching bei der zweiten türkischen Generation in der Bundesrepublik Deutschland. Sprachverhalten und Identitätsentwicklung. Redaktion LINSE (Linguistik-Server Essen): Universität GH Essen, Alemania.
- PAN, B. A. 1995. Code negotiation in bilingual families: "My body starts speaking English". *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 16: 315-327.
- PFÄFF, C. 1997. *Contacts and conflicts: perspectives from code-switching research*. En H. Banaz 2002. Bilingualismus und Code-switching bei der zweiten türkischen Generation in der Bundesrepublik Deutschland. Sprachverhalten und Identitätsentwicklung. Redaktion LINSE (Linguistik-Server Essen): Universität GH Essen, Alemania.
- POPLACK, S. 1980. Sometimes I'll start a sentence in Spanish y TÉRMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching. *Linguistics* 18: 581-618. En H. Banaz. 2002. Bilingualismus und Code-switching bei der zweiten türkischen Generation in der Bundesrepublik Deutschland. Sprachverhalten und Identitätsentwicklung. Redaktion LINSE (Linguistik-Server Essen): Universität GH Essen, Alemania.
- SAUNDERS, G. 1982. *Bilingual children guidance for the family*. Clevedon: Multilingual Matters. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- SAUNDERS, G. 1988. *Bilingual children: from birth to teens*. Clevedon: Multilingual Matters. En S. J. Caldas y S. Caron-Caldas. 2000. The influence of family, school, and community on bilingual preference: results from a Louisiana/Québec case study. *Applied Psycholinguistics* 21: 365-381.
- SNOW, C. E. 1991. Language proficiency: towards a definition. En G. Appel y H. W. Dechert (Eds.), *A case for psycholinguistic studies*. Amsterdam: John Benjamins.

- TAJFELD, H. 1978. *Differentiation between social groups: studies in intergroup behaviour*. 3ª edición. Nueva York: McGraw-Hill. En J. Arnold. 2000. La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas. Cambridge: Cambridge University Press.
- WEINREICH, U. 1953. *Languages in contact: findings and problems*. Nueva York: Linguistic Circle of America (reimpreso por Mouton, 1974).